

El uso de la internet como apoyo a la modalidad presencial en los cursos de Didáctica para el Nivel Superior: Notas sobre una experiencia

<p>Pág. 60 - 77</p>	<p>Resumen</p>
<p>Yajaira Castillo</p>	<p>Hace ya por lo menos tres lustros, el uso de las computadoras en los distintos niveles del sistema educativo se ha incrementado con rapidez.</p>
<p>Universidad de Panamá. Instituto Centroamericano de Administración y Supervisión de la Educación – ICASE. Panamá vajairacastillo@gmail.com</p>	<p>Fundamentados en esta realidad y con el propósito de conocer la situación a nivel superior, aplicamos una encuesta a un grupo de estudiantes que asistieron al Módulo de Recursos Didácticos para el Nivel Superior que forma parte del Programa de Capacitación en Didáctica que ofrece el ICASE. La encuesta estaba relacionada, más concretamente, con la evaluación de los aprendizajes por medio de la Internet.</p>
<p>Fecha de recepción: julio de 2010.</p>	<p>La experiencia permitió obtener las impresiones de los profesores que asistieron respecto de seis aspectos: la confiabilidad de la prueba, las dificultades que afrontaron, la utilización posterior de este recurso tecnológico en su práctica profesional, el tiempo dedicado a la prueba, la diversidad de medios tecnológicos para comunicarse con sus estudiantes y la evaluación sobre la experiencia.</p>
<p>Fecha de aceptación: septiembre de 2010.</p>	<p>Los profesores indicaron que el uso del recurso electrónico es confiable, pero estableciendo controles efectivos; que el tiempo asignado fue suficiente y que el instrumento de evaluación no presentó mayores problemas, así como su disposición a utilizarlo en su trabajo docente y, finalmente,</p>

que además de la Internet, sería conveniente utilizar otros medios para establecer una adecuada comunicación con los estudiantes.

Esta primera experiencia se enmarca dentro de la prospectiva del uso más sostenido de los recursos electrónicos en las actividades del ICASE, como preámbulo a futuras acciones de capacitación o formación en la modalidad virtual.

Palabras clave:

Evaluación de los aprendizajes, sistema de evaluación, evaluación electrónica, TIC.

Abstract

For at least fifteen years, the use of computers in the different levels of education has increased rather quickly.

We based this reality with the purpose of knowing the situation in higher education, we surveyed a group of students who attended the Teaching Resources Module for Higher Education, which is part of the Teaching Methods Training Program offered by ICASE. The survey was more related to learning assessment through Inter- net.

The surveyed gathered impressions of faculty who attended the class, in six aspects, namely: test reliability, difficulties found, use of this technological resource in their student-teaching, time allotment of the test, diversity of means to communicate with their students, and evaluation of the experience.

The faculty indicated that the use of this electronic resource is reliable, as long as effective controls are set; that the time allotment was enough and that the evaluation instrument did not have mayor problems; and finally, that aong with Internet, it would be convenient to use other means to establish an adequate communication with students.

This first experience is set within the perspective of the most sustainable electronic recourses in the activities of ICASE as a preamble to future virtual training activities.

Keywords:

Learning assessment, evaluation system, electronic assessment, ICT.

Introducción

Las modalidades presenciales con apoyo del ordenador, semi-presenciales o en entornos virtuales, han generado nuevos problemas a los procesos de enseñanza y aprendizaje, que no tienen referentes que puedan utilizarse para orientar el trabajo de los profesores en estas modalidades. Así, por ejemplo, la capacitación de los docentes en el uso de las herramientas que provee la tecnología ha requerido crear mecanismos, técnicas y prácticas novedosas para enfrentar dichos problemas.

En este sentido, en nuestro medio universitario ya es común encontrar ofertas de diplomados, licenciaturas o cursos de maestría que incluyen entre su valor agregado el uso de las computadoras o de modernas plataformas tecnológicas en modalidades presenciales, semi-presenciales o a distancia.

La Universidad de Panamá creó el Campus Virtual. Esta unidad funciona con una aceptación creciente por parte de los docentes. Hasta la fecha, se han organizado 89 aulas virtuales; funcionan dos maestrías y un post-grado con esta modalidad, orientado a la capacitación de los docentes para utilizar las posibilidades que ofrecen las distintas herramientas tecnológicas, principalmente diseñadas para funcionar en la WEB 2.0. (Douglas, Lasford; comunicación personal).

En esta misma línea, el equipo de profesores del Instituto Centroamericano de Administración y Supervisión de la Educación (ICASE), tomó un curso virtual denominado “*Experto en Entornos Virtuales de Aprendizaje*”, ofrecido por Virtual Educa, por intermedio de la Vicerrectoría de Investigación y Post-grado y la Facultad de Informática y Comunicación de la Universidad de Panamá. La finalidad de este programa es capacitar a los profesores para desempeñarse adecuadamente en las nuevas situaciones que se plantean en los cursos en modalidad presencial, semipresencial o totalmente a distancia.

Ese curso significó una experiencia compartida que permitió a los profesores dimensionar el trabajo que se requiere para atender una modalidad de ese tipo, que exige una participación coordinada de diferentes especialistas y un proceso de seguimiento en todas las actividades.

Uno de los aspectos interesantes de la experiencia fue el modelo de evaluación que se utilizó, basado fundamentalmente, en los aportes individuales, la participación en foros y las asignaciones o trabajos que debían entregarse al final de cada una de las asignaturas del plan de estudios. De estas estrategias, destacamos el trabajo colaborativo que se vivió como una experiencia real posibilitada por la tecnología. En este caso, cada actividad recibía el acompañamiento y la re-información necesaria para mejorar la producción o reconstrucción del conocimiento, desde una posición claramente constructivista del aprendizaje.

En cada actividad se dio la oportunidad de ir formando una idea de las dificultades reales que presenta la evaluación de los aprendizajes, utilizando las herramientas tecnológicas disponibles.

La experiencia adquirida sirvió para ir incorporando en los Módulos del Programa de Capacitación en Didáctica de la Educación Superior, Curso de Didáctica General del ICASE, en

los que participamos como profesores, algunos de los recursos que permiten las tecnologías de la información y la comunicación que, de ahora en adelante, llamaremos TIC. Así, el foro, el correo electrónico, los blogs, las wikis, el envío de documentos mediante la red, pasaron a formar parte de nuestro trabajo didáctico. Los resultados de esas primeras experiencias son diversos.

La heterogeneidad de los participantes, experiencia y conocimiento sobre la docencia y el uso de la computadora, podrían servir para explicar lo que muestra la realidad: Un aprovechamiento disparado que, en algunos casos, se logra con muchas dificultades.

Así, encontramos, por ejemplo, que la mayor parte de los profesores participantes no tenían experiencia en el uso de la Internet para comunicarse con sus estudiantes, como parte del desarrollo de sus clases, o para enviar o recibir trabajos, y mucho menos, para realizar una evaluación de los aprendizajes por esa vía. Era notorio el desconocimiento de las denominadas “herramientas tecnológicas” de la WEB 1.0 y más aún de la WEB 2.0.

La idea básica fue indagar acerca de las posibilidades y mejorar para futuras experiencias, los resultados obtenidos. Para recabar información acerca de esa situación, se consideró como eje de análisis la evaluación de los aprendizajes, mediante el uso de algunos recursos de la Internet. Esta estrategia no se había ensayado con anterioridad en los Módulos de Didáctica para el Nivel Superior. Por eso, se dedicó solicitarles a los participantes de la séptima fase (VII) del Módulo No.3, denominado Recursos Didácticos para el Nivel Superior, que luego de realizar una prueba electrónica, nos devolvieran información acerca de esa experiencia y, en general, del uso de las herramientas tecnológicas como apoyo a la modalidad presencial que se ha adoptado para el desarrollo del curso.

El uso de la Internet como apoyo a las actividades en la modalidad presencial.

Para tener un retorno de información acerca de la administración de la prueba y el uso de las herramientas tecnológicas, se solicitó a los profesores participantes que contestaran un breve cuestionario, para conocer sus impresiones sobre dos puntos: La aplicación de la prueba de conocimientos por la vía electrónica y el uso de la Internet como apoyo a la capacitación.

¿En qué consistió el trabajo?

La experiencia se desarrolló con los participantes del Módulo No.3 en su VII versión, durante el período comprendido entre 15, 22, 29 de octubre y el 12, 19, 26 de noviembre de 2009. La matrícula en este curso fue de 17 participantes.

Para la realización de la prueba electrónica, se acordó una fecha y horario en que los profesores participantes debían conectarse al recurso electrónico, para dar respuesta a cada uno de los reactivos de la prueba. En ese momento contestaron un total de 16 profesores, que, en su totalidad, nunca tuvieron una experiencia semejante.

Descripción del sistema de evaluación

El curso de Didáctica, si bien no pertenece a la categoría de diplomado o postgrado, se rige por lo que establece el Estatuto. De esta forma, los trabajos escritos, las producciones y pruebas que desarrollan los estudiantes se califican de acuerdo con una puntuación ponderada, cuya suma máxima es de 100.

Hay que aclarar que el Curso de Didáctica no da créditos, pero previa autorización del Consejo Académico se adoptó, la escala general aprobada para toda la Universidad, estableciendo, además, que la nota mínima de aprobación de cada módulo es B, con una puntuación de 81. Esta particularidad de la aprobación es importante, porque expresa el nivel de exigencia establecido por el ICASE para todo el programa.

Los instrumentos utilizados para la evaluación, en este Módulo N°.3 incluyen, trabajos escritos individuales y en grupo, sustentación oral de trabajos asignados; aportaciones al blog del curso, participación en el foro y una prueba objetiva que se realizó en forma electrónica.

La prueba electrónica

Se elaboró un instrumento estructurado en dos partes. La primera consistía en seleccionar entre la alternativa que corresponde a la respuesta correcta o la alternativa que corresponde a la mejor respuesta, con un valor de treinta puntos (30). La segunda parte de la prueba consistió en dos preguntas de desarrollo con un valor de veinte (20) puntos. El valor total de la prueba es de 50 puntos y un valor ponderado de 40%.

Se instruyó a los estudiantes y se acordaron los parámetros para el desarrollo de la prueba, el mecanismo. A medida que se administraba la prueba, se iban registrando las respuestas que luego fueron procesadas para asignar la puntuación y calificación correspondiente.

Luego de una semana de finalizado el curso, se les pidió a los profesores participantes, vía correo electrónico, que respondieran a una breve y sencilla encuesta, para conocer sus impresiones acerca de la experiencia de realizar una prueba por un medio electrónico y el uso de herramientas tecnológicas, como apoyo a la modalidad presencial.

Contenido de la encuesta

Se trató de un pequeño sondeo de opinión, donde prevalecía el interés de conocer las impresiones de los profesores-participantes acerca de la experiencia de realizar la prueba por medio de la computadora.

Se preguntó acerca de la confiabilidad de la prueba, las dificultades que pudieran haber afrontado, el valor que le asignaron a esta modalidad y su aceptación como un recurso propio para evaluar a los estudiantes en sus cursos, y su propia apreciación respecto de la experiencia en general.

Interesaba tener una aproximación a la forma en que los profesores- participantes percibieron esta modalidad de prueba electrónica. Las interrogantes fueron las siguientes:

1. *¿Considera que la prueba electrónica es un recurso confiable para la evaluación?*
2. *¿Afrontó problemas para realizar la prueba?*

Si la respuesta anterior es afirmativa, *¿Qué dificultades tuvo para realizar esta prueba?*

Tipo de dificultad	Sí	No
Técnica		
De comprensión del texto		
Otro		

3. *¿Utilizaría este recurso para aplicarlo en la evaluación de sus clases?*
4. *¿Considera que el tiempo asignado al desarrollo de la prueba fue suficiente?*
5. *¿Piensa que es necesario que el docente, además de la comunicación electrónica tenga disponibilidad de comunicación por otras vías?*
6. *¿Cuál sería su evaluación general de esta experiencia?*

Resultados y discusión

El análisis e interpretación del proceso que se realizó y de sus resultados, se presenta a continuación:

1. *¿Considera que la prueba electrónica es un recurso confiable para la evaluación?*

Parece que sí, pues sintetizando las respuestas transcribimos el texto que describe la impresión generalizada para ese grupo. *“Sí, es confiable y, sobre todo, los alumnos deben aplicar lo aprendido, y además recomendaría tener un colaborador que supervise el proceso”*.

En esta respuesta hay implícitas dos ideas esenciales. La primera es que la prueba debe procurar que los estudiantes muestren que pueden utilizar las herramientas tecnológicas aprendidas, es decir, que demuestren su aplicación. La segunda tiene que ver con algunos riesgos: *¿Cómo estar seguro de la seriedad de los que responden la prueba?; ¿Cómo controlar que las respuestas la den los propios participantes y no otra persona?*

Indudablemente, si los estudiantes deben mostrar que saben, entonces la prueba debe propiciar que se de ese tipo de respuestas. Pero, además, remite al profesor como responsable de elaborar y utilizar instrumentos de evaluación que sean confiables y válidos. Y, a la vez, crear un mecanismo que permita controlar la honestidad de los estudiantes al momento de responder la prueba.

La solución para el primer caso parece más factible, puesto que los docentes pueden ser capacitados para elaborar pruebas apropiadas al tipo de modalidad que asuman los cursos: Presencial, semi-presencial con actividades a distancia o virtual. Sin embargo, todavía quedan por resolver cuestiones relacionadas con las expectativas que pueden satisfacerse con el uso de este recurso.

Al respecto, una investigación reciente, realizada por docentes de Alicante y Albacete, en España, (2007) acerca de las percepciones de los profesores en relación con el uso de software dinámicos en los entornos virtuales para la enseñanza de las Matemáticas, deja en claro la necesidad de que se profundicen los estudios que permitirían a los docentes diseñar pruebas mejor adaptadas a los aprendizajes y los contenidos desarrollados en el aula.

Sobre este aspecto, reitero que no se tiene conocimiento de ningún estudio que permita conocer si en algún momento, en los últimos cinco años, la evaluación por vía electrónica ha sido una preocupación de los que gestionan programas que han utilizado de alguna forma la Internet o cualquier plataforma para administrar los cursos. Además, de lo que se trata es de conocer qué piensan los mismos estudiantes acerca de esta estrategia y cómo la valoran.

La segunda parte de la interrogante se refiere al control en la ejecución de la prueba. En nuestro caso, la sincronía en el proceso fue la única garantía de que los participantes estaban realmente conectados. El procedimiento consistía básicamente en que los participantes recibieran un archivo electrónico con las preguntas de la prueba, y fueron respondiendo los ítems de acuerdo con un tiempo establecido para cada caso.

El factor distancia, y la dispersión de los estudiantes, que no tenían un lugar común para responder, elimina la posibilidad de ejercer algún tipo de supervisión sobre el proceso de

ejecución de la prueba. Por ello que, uno de los participantes expresó que era muy difícil evitar que los estudiantes se pusieran de acuerdo para responder en grupo (con envíos individuales) los distintos ítems de la prueba, o que utilizaran cualquier recurso para no reprobar en dicha evaluación.

Este hecho obliga a que los profesores dependan con exclusividad de la disposición de los estudiantes, para realizar la prueba dentro de la más estricta convicción de que sus respuestas serán elaboraciones exclusivamente personales, a partir de los aprendizajes logrados.

Sin embargo, aunque la mayoría de las respuestas de los participantes aprobaban las posibilidades del uso de la prueba electrónica, no todos estaban de acuerdo con la primera apreciación; es decir, que puede ser un mecanismo relativamente seguro. Pero, además, se agregó que esto dependía de algunas características de los propios estudiantes.

Por ejemplo, uno de los participantes expresó:

Si se refiere a la evaluación del módulo en particular, creo que sí es confiable. Si se refiere a la evaluación en general, dependería mucho de la motivación y de la seriedad del participante. Si nos encontramos ante un estudiante serio, comprometido con su aprendizaje, entre otros, la respuesta es que es un recurso confiable.

En síntesis, existe la posibilidad de que la prueba electrónica pueda dar resultados positivos, pero su eficacia dependerá, tanto de los controles y el tipo de prueba, como del compromiso de los estudiantes y la seriedad con que enfrenten la evaluación.

2. ¿Afrontó problemas para realizar la prueba? Si la respuesta anterior es afirmativa, ¿qué dificultades tuvo para realizarla?

Cuando se utiliza la vía electrónica como un recurso, uno de los problemas que enfrentan los profesores es el de lograr que haya una comunicación efectiva. Hay que tener cuidado de que el texto cumpla con los requisitos mínimos que exige la transmisión de un mensaje, de manera que no haya interpretaciones incorrectas de los significados y se distorsionen los resultados. El uso de este recurso significa para el docente, cuidar que el texto sea legible y que las restricciones en el

tiempo para la respuesta y la fatiga no interfieran con la capacidad de los estudiantes para mostrar que han aprendido.

Por eso, se preguntó a los estudiantes si tuvieron alguna dificultad con la comprensión del texto de la prueba.

La síntesis de las respuestas se expresa de la siguiente forma: *“No, fue sencilla, muy objetiva y se basó en el material trabajado en clases”*.

Al parecer, en términos generales, los estudiantes no tuvieron mayores dificultades con la comprensión del texto de cada uno de los ítems; y tampoco encontraron ningún problema de tipo técnico para responder.

Es posible que el procedimiento utilizado, por su sencillez, no generó mayores dificultades, salvo los que suelen ocurrir sin que dependan del control de los estudiantes, como puede ser fallos en el equipo o falta de experiencia en el uso de un equipo nuevo.

3. ¿Utilizaría este recurso para aplicarlo en la evaluación de sus clases?

El propósito central del Programa de Didáctica, y del módulo sobre recursos didácticos, en particular, es habilitar a los profesores para mejorar su trabajo docente. De ahí, que no sólo se trata de que aprendan unos contenidos y técnicas, sino que también se generen actitudes favorables para realizar la transferencia de conocimientos a su trabajo en el aula.

Al respecto, se les preguntó a los profesores participantes acerca de su disposición para utilizar la evaluación electrónica en su trabajo como docente. Es claro que todo dependerá de las posibilidades de los estudiantes y de una planificación cuidadosa de los profesores.

Hay que aclarar que este escrito no es acerca de la evaluación como en cuanto a sus tipos, técnicas e instrumentos. Por eso, no se analizan los resultados desde la prueba misma, sino que en su lugar se pone el acento en la propia experiencia de realizarla por la vía electrónica.

La disposición, como requisito previo para ese propósito, fue el eje de la interrogante de este apartado.

Las respuestas coincidieron en señalar que:

“Sí, y la pienso aplicar este semestre con mis estudiantes”

“...ya lo he usado, pero este Módulo me ha motivado a seguir utilizando este recurso”.

“Sí, pero los estudiantes le temen a este tipo de exámenes, porque piensan que será mucho más difícil”.

Este tipo de respuesta estaría indicando que hay una valoración positiva de las posibilidades que tienen las pruebas, aprovechando el recurso tecnológico.

Sin embargo, es preciso aclarar que existe una serie de consideraciones muy importantes que deben tomarse en cuenta antes de decidir si es pertinente esta estrategia de evaluación, sin analizar antes sus ventajas y sus limitaciones.

Ya desde la década de los años 90 del siglo XX, en el entorno internacional se han ocupado de indagar acerca de los problemas de la evaluación mediante Internet y algunas de sus posibles soluciones.

Por ello, refiriéndose al uso de este recurso tecnológico para la evaluación de los aprendizajes, Lavié Martínez (1999) sostiene que se estaba produciendo una tendencia que podría ser conveniente desde el punto de vista político, pero que no necesariamente eran ideales desde la perspectiva pedagógica. Y agregaba que los docentes debían tener el cuidado de planificar la evaluación, atendiendo, por lo menos, a criterios como estos:

“Considerar las herramientas y posibilidades de evaluación que ofrece el entorno de aprendizaje basado en Internet que hemos desarrollado.

Explorar las formas de evaluación más coherentes con el enfoque de aprendizaje adoptado. Contemplar el modo de integrar armónicamente las opciones tomadas en los niveles de decisiones anteriores”.

De esta forma, de acuerdo con las herramientas tecnológicas, el docente podría aprovechar las ventajas del uso de la Internet para realizar las evaluaciones, entre las que se destacan las siguientes:

- Ahorra tiempo en su desarrollo y distribución.
- Reduce el tiempo de respuesta, aumentando el efecto positivo del feedback.
- Reduce los recursos humanos y materiales necesarios.
- Permite el almacenamiento de los resultados y su posterior tratamiento.
- Flexibiliza el momento en el que el alumno va a realizar la evaluación.

No se trata, desde luego, de pasar una técnica al aula de clases, sin antes considerar si, en efecto, es pertinente, factible y viable, pues los resultados no necesariamente serán buenos. Esto es lo que advierte en el mismo escrito, Lavié Martínez (1999), citando a McCormack y Jones (1997), quienes sostienen que algunos de los inconvenientes de esta modalidad de evaluación son:

- Puede fomentar que los estudiantes se acostumbren al método de señalar y pulsar, generando cierta dificultad en pruebas que demanden una mayor profundidad en las respuestas.
- Puede percibirse como un método impersonal, propiciando en los estudiantes un sentimiento de anonimato y aislamiento al verse enfrentados solos ante una máquina.
- Someter a los estudiantes a un continuo uso de estos tests puede provocar que éstos pierdan su valor como instrumentos de evaluación.
- La posibilidad de consultar el material antes de ofrecer las respuestas y la tendencia a introducir cuestiones sencillas, para proporcionar un feedback positivo, pueden fomentar un falso sentido de confianza entre los estudiantes.
- La dificultad de introducir cuestiones de alto nivel en este tipo de pruebas, puede generar un aprendizaje memorístico y la sensación de que lo único que se requiere es la memorización del material.
- La naturaleza de las respuestas puede ser restrictiva.

Lo que queda claro es que los profesores no podemos trasladar sin más a un curso, en cualquiera de sus modalidades, un recurso, un procedimiento, sin pensar antes las condiciones de uso, el tipo de aprendizaje que es posible evaluar por este medio y, además, las posibles consecuencias que esta práctica podría producir. Esto queda claramente expresado en una de las respuestas que afirma que los estudiantes pueden tener algún temor respecto del uso de esta modalidad de evaluación.

Pero, además, hay que mencionar que el optimismo que puede generar alguna técnica o un recurso debe dimensionarse de acuerdo con la realidad; es decir, con las posibilidades de utilizar la tecnología por parte de los estudiantes.

4. ¿Considera que el tiempo asignado al desarrollo de la prueba fue suficiente?

Uno de los aspectos cruciales de la evaluación por la Internet es el tiempo para la respuesta a los ítems de la prueba. Es conocido que todas las personas no reaccionamos de la misma forma ni en el mismo tiempo ante un estímulo, y que esto puede afectar su rendimiento en una situación de examen que, por lo general, produce estrés.

Para conocer cómo vivieron la situación de la prueba en relación con este aspecto, se preguntó si el tiempo que se dio para responder los distintos ítems de la prueba fue suficiente; la respuesta resultó afirmativa. *“Sí, incluso creo que fue largo, ya que, si todos leímos el material a conciencia, resaltando lo más importante, que era la relación de los objetivos con los contenidos tratados, consideramos que fue suficiente”*.

En esta síntesis, se aprecia que, según los profesores participantes no hubo mayores problemas con el tiempo asignado para cada ítem y, además, se resalta la pertinencia de éstos en relación con los objetivos de aprendizaje propuestos para el módulo.

Esto es importante, porque de acuerdo con los estudiantes, la prueba estuvo elaborada para indagar acerca de lo que se trató en el curso. Lo que es un buen indicador de que en su elaboración se tuvo muy presente cuidar este criterio.

Como se mencionó en apartados anteriores, el factor tiempo puede influir negativamente en los resultados de las pruebas, induciendo errores en las respuestas. De hecho, uno de los participantes, que tuvo experiencias anteriores con esta modalidad de evaluación, expresó que, precisamente, su dificultad es calcular el tiempo de duración de la prueba.

5. *¿Piensa que es necesario que el docente, además de la comunicación electrónica tenga disponibilidad de comunicación por otras vías?*

La modalidad presencial permite la comunicación frontal entre docentes y estudiantes, originando un intercambio que puede generar un valor agregado al proceso de aprendizaje. Por otro lado, el uso de los recursos tecnológicos de la Internet, o el celular, permiten una comunicación sincrónica o asincrónica vía correo electrónico, o el “Chat”.

Aquí se valoró no sólo el uso de la tecnología para la evaluación, sino que se expresó que estas posibilidades pueden ser aprovechadas para mantener un contacto más “fluido” entre profesores y estudiantes.

Sobre este aspecto, uno de los estudiantes expresó que:

Sí, la vía personal es importante, pero mantener y encontrar al profesor fuera del aula mediante vía electrónica, es una ayuda invaluable, ya que a veces el tiempo en el aula es corto y no hay tiempo de tener contacto individual con cada estudiante. Esta vía es excelente.

También se agregó que otra posibilidad es el uso de una webcam, que permite la visualización entre profesores y estudiantes.

Un aspecto interesante que también fue mencionado es que, durante el módulo, algunos de los profesores-participantes ya comenzamos a aplicar lo aprendido en sus propias aulas de clase.

6. *¿Cuál sería su evaluación general de esta experiencia?*

El aspecto final de este breve cuestionario tiene que ver con la forma en que los estudiantes valoraron esta modalidad de evaluación.

Todos los participantes expresaron que la experiencia fue buena. Quizás la síntesis de la valoración hecha por el grupo que contestó queda expresada en el siguiente texto: *“Para mí fue muy interesante y novedoso ser partícipe de este tipo de aplicaciones tecnológicas. Creo que es positiva la experiencia y podría ser aplicable en otros cursos”*.

Para los profesores que desarrollamos este módulo, también esta experiencia fue muy positiva, y todas las respuestas de los estudiantes, así como el proceso de planificación, desarrollo y evaluación.

Esta reflexión, podemos incluirla en una concepción más amplia de los procesos de enseñanza y aprendizaje, como lo describen Castaño y Palazio (s/f), quienes definen así la conjunción entre ambos procesos:

Un sistema de aprendizaje incluye varios elementos clave y factores de éxito que deben estar presentes para facilitar el aprendizaje y apoyarlo de forma efectiva. Estos elementos incluyen la pedagogía, un diseño de aprendizaje, entornos de aprendizaje en colaboración centrados en el usuario, así como factores sociales y culturales. Sin esta visión holística de los sistemas de aprendizaje, no se aprovechará todo el potencial de la tecnología.

Es esta la forma como visualizamos el uso creciente de la tecnología en praxis experiencias prácticas, no sólo en el Módulo No.3, sino también en el resto de los que componen el Curso de Didáctica para el Nivel Superior y, además, en futuros programas virtuales que organice la institución.

Conclusión

Por los resultados de este sencillo sondeo de las apreciaciones que realizaron los estudiantes acerca de la experiencia de evaluación en línea, colegimos que el uso de esta modalidad puede incorporarse a los distintos cursos del Programa de Didáctica.

Se desprende de lo que expresaron los estudiantes que debemos ser cuidadosos y extremar los controles, así como la apelación a actitudes y valores de compromiso y honestidad intelectual de

los estudiantes, y procurar disminuir las dificultades que, por razón de la heterogeneidad de los estudiantes, pudieran influir negativamente en los resultados de una evaluación de este tipo.

Quizás, otro aspecto que hay que cuidar es el del tipo de prueba, ya que es posible que la que se utilizó, pudo arrojar resultados que no necesariamente reflejan la realidad en cuanto a los aprendizajes de los estudiantes. Esto quiere decir que quedan algunas tareas pendientes para mejorar la experiencia.

Bibliografía

- Castaño, C. & Palazzo, G. J. (s/f). *Nuevos escenarios pedagógicos a través de redes semánticas para el autoaprendizaje a lo largo de la vida (life long learning)*. Recuperado el día 2 de julio de 2010 de: http://www.ehu.es/palazio/feccoo/apuntes_nuevos-escenarios.pdf
- CRUE. (2006). *Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en el sistema universitario español 2005-2006*. Recuperado el día 28 de junio de 2010 de: <http://www.madrimasd.org/informacionIDI/noticias/noticia.asp?id=26361>
- Fragua, R. M. (2002). *Las pruebas de evaluación y la tecnología. Sistema de evaluación a través de Internet*. Virtual Educa, Valencia. Recuperado el día 24 de junio de 2010 de: <http://espacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:1231&dsID=n04fragua02.pdf>
- Gayo Avello, D.; Fernández Cuervo, H. & Torre Cervigón, F. (2002). *La auto-evaluación como método de aprendizaje*. VIII Jornadas sobre la enseñanza universitaria de la Informática. JENUI 2002. Cáceres, España. 10-12/2002. Recuperado el día 26 de junio de 2010 de: <http://di002.edv.uniovi.es/~dani/publications/P012LaGa.PDF>
- Lavié Martínez, J. M. (1999). *La evaluación del aprendizaje a través de internet*. Recuperado el día 07 de junio de 2010, de: <http://tecnologiaedu.us.es/edutec-paginas/92.html>

- Pacheco, L. C. & Brito H, C. R. (s/f). *Evaluación mediante el aula virtual en la enseñanza presencial de asignaturas de Programación en ingeniería. Universidad de Carabobo. Facultad de Ingeniería Departamento de Computación. Recuperado el día 07 de junio de 2010, de: <http://www.utn.edu.ar/aprobedutec07/docs/265.pdf>*
- Santoveña Casal, S. M^a. (2004). *Criterios de calidad para la evaluación de los cursos virtuales, Unidad de Virtualización Académica Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). España. Recuperado el día 25 de mayo de 2010 de: http://www.ocv.org.mx/contenido/articulos/articulo01_sept2005.pdf*
- Torregrosa-Gironés, G.; Haro Delicado. M. J.; Peñalva Martínez, M. & Llinares Ciscar S. (2007). *Concepciones del profesor sobre la prueba y software dinámico. Desarrollo en un entorno virtual de aprendizaje. Recuperado el día 9 de mayo de 2010 de: http://www.revistaeducacion.educacion.es/re352/re352_17.pdf*
- Varis, T. (2005). *Nuevas formas de alfabetización y nuevas competencias en el e-learning. Recuperado el día 15 de mayo de 2010 de: http://www.elearningeuropa.info/index.php?page=doc&doc_id=595&doclng=7&menuzone=1*